

El juego de nuestras manos

de Florentino Ulibarri

Otoitz / Oración

Si guardamos nuestras manos,
la atmósfera se enfría y viene la soledad,
y alguien sufrirá golpes y heridas.

Si alargamos nuestras manos amanece,
habrá alguien que se acerque y se agarre sonriente,
será más fácil confiar y esperar serenamente.

Si cerramos nuestras manos viene la noche,
alguien se encoje, achica y teme,
la creación vuelve al caos de su origen.

Si abrimos nuestra manos se hace de día,
alguien pude animarse, alzarse y caminar,
la creación empieza a bullir y alegrarse.

Si desunimos nuestras manos, ya se sabe;
alguien se sentirá amenazado, perdido y solo,
y damos carta de ciudadanía a los espíritus malos.

Si unimos nuestras manos habrá luz a raudales;
alguien podrá descansar, soñar y florecer,
la creación seguirá buscando tu querer.

Si abrimos nuestras manos, de lo de siempre nos soltamos
y se abrirá nuestro compromiso
a niveles más claros de solidaridad.

¡Y en cada uno/una de nosotros, desde todo dentro oculto y trascendido, hoy busca encarnarse de nuevo la Palabra! AMEN.

12 y 14 de Diciembre 2024eko Abenduak 12 eta 14

TERCER domingo de ADVIENTO



«Y nosotros, ¿qué debemos hacer nosotros?»

«Eta guk, zer egin behar dugu?»

Lucas 3, 10-18

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral **BerriOna**

Oración preparatoria

Tu Palabra, Señor, es buena noticia,
semilla fecunda, tesoro escondido,
manantial de agua fresca, luz en las tinieblas,
pregunta que cautiva, historia de vida,
compromiso sellado y no letra muerta.
Pregunta que nos inquieta y anima: “¿Qué debemos hacer?”
¡Alabado seas por tu Palabra!

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (3, 10-18):

La gente le preguntaba (a Juan) diciendo: «¿Entonces, qué debemos hacer?»

Él les respondía: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga para comer, que haga lo mismo».

Vinieron también unos publicanos a bautizarse y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?»

Él les respondió: «No exijáis más de lo que os está fijado».

Le preguntaron también unos soldados: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?»

Él les contestó: «No hagáis extorsión a nadie; no hagáis denuncias falsas y contentaos con vuestros salarios».

Como la gente estaba expectante y andaban todos pensando para sus adentros acerca de Juan, si no sería él el Mesías (=el Cristo), declaró Juan a todos: «Yo os bautizo con agua; pero está a punto de llegar alguien que es más fuerte que yo, a quien ni siquiera soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

En su mano tiene el biello para aventar su parva: recogerá el trigo en su granero pero quemará la paja con fuego que no se apaga».

Y, con otras muchas exhortaciones, anunciaba a la gente la Buena Nueva (=evangelizaba al pueblo)

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabrassabias

“No preguntes a nadie lo que tienes que hacer. Descubre tu verdadero ser y encontrarás sus exigencias.

(Fray Marcos), fraile dominico.

“No puede haber comprensión sin compasión, espiritualidad sin compromiso, profundidad sin fraternidad”

(Enrique Mtz. Lozano)

“Ama y haz lo que quieras”

(San Agustín)

Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

(Papa Francisco) –Enciclica Evangelii Gaudium, 20